

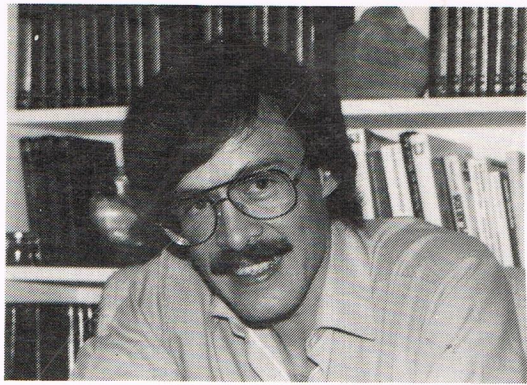
A. Pérez G. Ph.D.

COCAÍNA

**Surgimiento
y Evolución
de un Mito**



CATALOGO
CIENTIFICO



AUGUSTO PEREZ GOMEZ nació en Bogotá (Colombia) el 25 de mayo de 1947. Realizó sus estudios en el Colegio Americano y luego en la Universidad Nacional donde obtuvo el título de psicólogo. En 1969 viajó a Puerto Rico y recibió el título de experto en dinámica de grupos de la Universidad de Puerto Rico.

En 1971, la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) le otorgó el título de Master en Psicología. Cuatro años más tarde, en 1974, obtuvo el Ph. D. en psicología de la misma universidad.

Miembro de la Faculté Libre des Lettres et Sciences Humaines de Lille, Francia, hasta julio de 1975, fecha en que regresa al país.

Posteriormente, perteneció a la Universidad Nacional de Colombia y a la Universidad de los Andes hasta 1977. Socio fundador del CETIP (Centro de Terapia e Investigación Psicológicas), profesor y director del programa de especialización en psicología clínica de la Universidad de los Andes y catedrático visitante de la Universidad del Norte (Barranquilla) hasta la fecha.

Asesor de las Naciones Unidas para el Plan Nacional de Prevención de Drogadicción que se adelanta actualmente, ha realizado numerosas investigaciones sobre temas como "Características psicológicas de una población colombiana" (1969), "Análisis de los problemas metodológicos para evaluar los efectos de las psicoterapias" (1971), "La experiencia subjetiva en psicoterapia" (1978), "La relación existente entre el daño cerebral y la criminalidad" (1981) y desde 1982 trabaja en investigaciones teóricas sobre la reinterpretación del fenómeno psicoterapéutico, estudios que han sido publicados en revistas nacionales e internacionales.

En las áreas investigativa y clínica tiene un interés especial en la evaluación de psicoterapias, tema sobre el cual ha publicado dos libros: "Psicoterapias: enfoques teóricos, aplicados e investigativos" y "Psicología Clínica: problemas fundamentales".

Paralelo a su trabajo profesional, el doctor Pérez es un apasionado conocedor de la Edad media, su arte, historia y música y, además un fanático coleccionista de pipas.



INDICE

Agradecimientos	9
Introducción	13
I. LA COCA EN LA HISTORIA Y LA CULTURA	17
A. Arqueología de la coca	17
B. La Conquista española	19
C. Al fin de cuentas, ¿qué es la coca?	23
D. A modo de conclusión	25
La historia de Alvaro	26
II. LA APARICION DE LA COCAINA	31
A. El "episodio" de la cocaína	33
B. El auge de los productos con cocaína	36
III. LA COCAINA Y SUS DERIVADOS EN EL MUNDO CONTEMPORANEO: LOS ELEMENTOS DEL PROBLEMA	41
A. Qué es la cocaína y cuáles son sus principales efectos	43
B. Los usos médicos de la cocaína	45
C. Concepto de "uso recreativo"	47
D. Las formas de ingestión y sus efectos	49
1. Las rutas menos frecuentes	49
2. La cocaína inhalada o aspirada	50
3. La cocaína inyectada	52
4. La cocaína fumada: pasta de coca, basuco, base libre y "crack"	53
a. La pasta de coca, el "pitillo" y el "basuco"	54
b. La base libre (free-base) y el "crack"	56
5. Un patrón corriente: cocaína y otras sustancias psico-activas	58

IV. LA SITUACION EN DIFERENTES PAISES: UN BALANCE DE LO QUE ESTA OCURRIENDO	61
A. La situación en América Latina	61
1. Algunas sumas y restas: producción y tráfico	62
2. El consumo	66
B. La situación en los Estados Unidos	74
C. La situación en Europa	83
— Algunas consideraciones finales sobre el tráfico	86
V. LAS HIPOTESIS EXPLICATIVAS DEL CONSUMO	89
A. Factores relacionados con condiciones del Medio Ambiente ..	91
B. Factores relacionados con la sustancia misma	97
C. Factores asociados con el sujeto	99
1. La persona frente a sí misma	99
2. La presión de grupo	102
3. La persona y su familia	103
D. Síntesis	106
VI. PSICOPATOLOGIA, PSICOFARMACOLOGIA Y EFECTOS SOCIALES DE LA COCAINA	107
A. Los efectos: psicopatología de la cocaína y sus derivados	107
1. Los efectos positivos inmediatos	108
2. Los efectos negativos inmediatos	108
3. Los efectos a largo plazo	109
4. La acción psicofisiológica	113
B. Tolerancia, adicción y dependencia	121
C. El impacto social	124
1. A nivel económico	125
2. la criminalidad	127
VII. LA PREVENCION Y EL TRATAMIENTO	131
A. La prevención	131
1. Las señales de alarma	131
2. Las estrategias de control	132
3. Las estrategias de prevención	134
a. Definición de prevención	134
b. Los niveles de prevención	136
c. La importancia de clarificar normas y valores	138

VIII
IX
X

B. El Tratamiento	140
1. Psicoterapia individual	141
2. Psicoterapia familiar	144
3. Terapias de grupo	144
4. Comunidades terapéuticas	145
5. Terapia ocupacional	145
6. Asistencia de Trabajo Social	146
7. Asistencia médica y de hospitalización	146
8. La integración	147
VIII. CONCLUSIONES	153
A. La prevención: qué hacer y cómo hacerlo	159
1. La información	159
2. La capacitación y la educación	161
3. El empleo creativo del tiempo	167
4. Las organizaciones y el trabajo comunitario	169
IX. GLOSARIO	175
X. REFERENCIA	181

veras, equipos de alta fidelidad y aparatos de todo tipo sin utilidad alguna en el medio campesino— que fueron adquiridos en momentos de deslumbramiento y de espejismos de riqueza, pero que jamás llegaron a funcionar simplemente porque la región carece de electricidad, o porque la que existe no corresponde a la que requieren los aparatos. En síntesis, para los productores de coca su trabajo no ha significado, en la mayoría de los casos, una mejora real de las condiciones de vida; han dispuesto durante un momento de grandes cantidades de dinero, eventualmente, pero ese dinero se ha esfumado con la misma rapidez con la que apareció. Esa historia es ya bien conocida en Latino América: el caucho (Brasil), el guano y la harina de pescado (Perú), el petróleo (Ecuador), el cobre y el estaño (Bolivia), el banano (Colombia) han proporcionado a diversas regiones la frágil ilusión de que al fin la pobreza desaparecerá; el engaño ha sido siempre el mismo, y siempre han sido los mismos los que aprovechan esa tendencia a dejarse engañar.

Recientemente ciertos grupos campesinos del sur colombiano han empezado a aceptar la idea de cambiar de cultivo. En este país tal idea es más fácil de ejecutar que en el Perú o en Bolivia, porque la coca no tiene vínculos con la cultura tradicional, porque la represión ha sido muy fuerte y porque finalmente los campesinos se encuentran aprisionados entre dos fuegos: los de la guerrilla y los del ejército. Y sobre todo, porque están más pobres que nunca y porque ahora sus hijos fuman basuco. La idea no es proponerles que siembren yuca en vez de coca, sino contribuir substancialmente a que sus condiciones de vida mejoren, a través de créditos agropecuarios, de obras de infraestructura (acueductos, centros de salud, centrales eléctricas, obras de riego). Queda por ver si no es una promesa más.

La criminalidad

La cocaína se encuentra vinculada a la criminalidad por múltiples caminos: no solamente todo lo relacionado con su producción y su consumo tiene un carácter ilegal (exceptuando las pocas libras destinadas a usos médicos), sino que genera un mercado en el cual se involucran cada vez más personas, ya sea por ganar dinero fácilmente, ya sea porque ellas mismas son consumidores que requieren fuentes de financiación para poder mantener su consumo. En el capítulo 4 vimos una serie de indicadores relacionados con criminalidad (ver por ejemplo la tabla

No. 2 y las figuras No. 5 a No. 8); las revistas norteamericanas publican continuamente datos sobre la escandalosa proliferación del "crack", y en general la actitud tiende a ser derrotista: cada vez hay más demanda, cada vez hay más oferta, cada día se descubren nuevos casos de muertes por intoxicación, de crímenes cometidos para obtener dinero para cocaína, de accidentes de tráfico y de trabajo relacionados con el consumo, de bebés adictos al nacer, de fracasos escolares, de familias que se disuelven como consecuencia de los conflictos resultantes de los comportamientos agresivos, irresponsables y falsos que provoca el uso crónico... La lista de problemas sería inacabable, y existen muy buenos motivos para creer que en el futuro serán peores.

Algunas personas consideran que la *legalización* constituiría la solución ideal para este problema, en la medida en que al descriminalizar todo el proceso se reducirían muchas de las consecuencias nefastas que tiene el hecho de que sean delincuentes quienes manejan la situación (ver por ejemplo, Caballero, en prensa; Child, marzo 7 de 1987). Vale la pena discutir tal idea, pero los problemas que implica son evidentes y tienen varias dimensiones: consecuencias inmediatas a nivel de salud y a nivel económico; problemas prácticos de tipo legal nacionales e internacionales; y problemas éticos. Aun cuando sea de manera somera, analicemos algunos de estos aspectos sin diferenciarlos claramente en categorías.

Es en efecto probable que la legalización de la cocaína y sus derivados disminuiría muchos delitos, por sustracción de materia (lo que hoy es criminal no lo sería en ese momento). Sin embargo, la impresión del autor es que las razones básicas sobre las que se apoya la idea de la legalización son de orden económico, y que se dejan de lado otros aspectos que son eventualmente más importantes; como se ha dicho varias veces en este libro, el problema de la cocaína tiene indiscutiblemente una dimensión económica clara, pero no es la única ni la principal, al menos a los ojos de un psicólogo. Por otra parte, la decisión sobre la viabilidad de tal propuesta implica considerar asuntos como los siguientes:

a) Frecuentemente se esgrime como modelo el argumento del alcohol en la época de la prohibición en los Estados Unidos, pero ese argumento es muy endeble. En aquella época la decisión se tomó como consecuencia de una serie de manejos políticos y de una "llamarada moralista" que no tenía respal-

do real entre
-tuación de le
-años de cons
-en una "isla"
-productores
-con enormes
-tituyó un eri
-que el alcoh
-de 300.000 m
-llones de alc
-ción lo consu
b) Para consid
cindible log
nal, es decir
de acuerdo s
te a la crea
garían de la
sobre todo t
acuerdo en e
c) En ningún p
que sería ne
procesamien
la legalizac
tuación de c
tivos.
d) No se ve con
que se deter
cloruro sí, p
ilegal inyec
controles al
tir de la cua
prevalencia
entre los ad
se evitaría e
de ese rang
e) ¿Cuáles serí
derivados pe
y los produ
(por ejemplo
tanil y sus d

do real entre la población; por lo demás, se pasaba de una situación de legalidad a una de ilegalidad luego de cientos de años de consumo libre; y los Estados Unidos se convirtieron en una "isla", en el sentido de encontrarse rodeados de países productores que podían exportar hacia allá sus productos con enormes ganancias. Por todo esto, la prohibición constituyó un error que fue necesario abandonar. Eso no impide que el alcohol sea un problema grave, responsable de cerca de 300.000 muertes por año en ese país, en el que hay 10 millones de alcohólicos y en donde más de un tercio de la población lo consume regularmente.

- b) Para considerar seriamente la legalización, sería imprescindible lograr unanimidad de criterios a nivel internacional, es decir, lograr que todos los países del mundo se pongan de acuerdo sobre ella; de lo contrario, se daría pie nuevamente a la creación de organizaciones criminales que se encargarían de la "exportación". Tal acuerdo parece imposible, sobre todo teniendo en cuenta que por el momento hay un *acuerdo en el sentido contrario*.
- c) En ningún país de América Latina existe el aparato estatal que sería necesario para establecer controles sobre cultivos, procesamiento y distribución de la cocaína y sus derivados; la legalización, probablemente, tendería a aumentar la situación de caos que ya existe en muchos asuntos administrativos.
- d) No se ve con ninguna claridad cuáles son los criterios con los que se determinaría cuál forma es legal y cuál no (¿el hidrocloruro sí, pero el basuco no? ¿Sería legal inhalar vapores pero ilegal inyectarse?); ni de qué manera podrían establecerse controles al respecto; ni cómo se determinaría la edad a partir de la cual la venta sería libre (recuérdese que la máxima prevalencia de consumo para algunas formas se encuentra entre los adolescentes); ni cómo, una vez tomada esa decisión, se evitaría el mercado negro para quienes no quedan dentro de ese rango de edad.
- e) ¿Cuáles serían los criterios para legalizar la cocaína y sus derivados pero no la marihuana, los alucinógenos, la heroína y los productos sintéticos conocidos como "designer drugs" (por ejemplo, la metileno-deoxianfetamina o "éxtasis", el fentanil y sus derivados, etc.)?

f) ¿Cómo afrontarían los estados la oleada inicial de consumo previsible como consecuencia de la legalización? ¿Qué aparato estatal está preparado para hacerle frente a una situación de crisis sanitaria desencadenada por tal tipo de medida? ¿Cuáles serían las implicaciones laborales durante un período de tiempo? ¿Quién asumiría la responsabilidad por las intoxicaciones y las muertes que se produzcan? No debe olvidarse que durante años —por lo menos en América Latina— ha existido una especie de “legalización moral”, que ha permitido que en las fiestas y reuniones la cocaína circule con la misma libertad que el whisky o cualquier otro alcohol, y precisamente esa libertad se encuentra muy relacionada con el aumento progresivo del consumo.

g) ¿Qué clase de consecuencias a nivel educativo y ético puede tener la legalización? ¿No sería esta una manera de aprobar un desbordamiento de conflictos a nivel internacional? ¿Qué clase de efectos se producirían en las estructuras familiares? ¿Qué clase de ética llevaría a defender que los impuestos sobre las sustancias psicoactivas se consagraran a mejorar la salud? ¿No hay ya sobrados problemas con el alcohol en este campo para agravar más las cosas? ¿Qué clase de mensajes se le estaría dando a los jóvenes al proceder de esta manera? ¿Y si hay impuestos —probablemente elevados— para controlar el consumo, no se generaría de inmediato un mercado negro de productos baratos?

El autor no conoce las respuestas para estas preguntas, pero le parecen suficientemente inquietantes como para tomar una posición al respecto; la legalización sólo serviría para desencadenar problemas mayores y con respecto a los cuales nadie parece tener ninguna idea precisa sobre la forma de manejarlos. Los que proponen la legalización no sugieren sino vaguedades; pero abrir cajas de Pandora no parece ser la solución más inteligente para las situaciones que hemos analizado aquí.

LA

Hemos
y de pro
que el n
de dime
te de la
de a ag
pueden
sibles s
neamier
de la co
resado p
pueden
listas en

La segu
mas de 1

LA PR

Las ser

Para po
ción com
tes nivel

1. A niv
ciona
dores

TABLA No. 2
RESUMEN DE LAS ACTIVIDADES A NIVEL NACIONAL
DEL 1o. DE ENERO DE 1984 AL 30 DE NOVIEMBRE DE 1986

Clase de Actividad	1984	1985	1986
PERSONAS	5.232	1.416	3.466
Hombres	4.424	1.174	2.891
Mujeres	808	227	587
Extranjeros		15	31

DROGAS INCAUTADAS

Cocaína Kilos	19.582.960	3.947.740	5.992.973
Hoja de Coca Kilos	41.583	120.169.200	139.437.020
Matas de Coca destruidas	14.697.856	10.108.722	4.704.800
Base de Coca Kilos	9.448.020	3.164.475	12.613.095
Marihuana matas destruidas	2.305.943	995.083	682.555
Marihuana Kilos	4.301.269.954	327.028.002	710.334.240

INSUMOS INCAUTADOS

Laboratorios destruidos	137	600	481
Galones de Gasolina	110.590	154.772	95.513
Galones de Eter	160.257	47.185	17.114
Galones de Acetona	25.095	41.056	56.105
A. Clorhidrico A. Sulfurico	13.961	5.195 y 56 frascos	11.43
Carbonato Liviano	23.810	75.396	104.736
Urea Kilos	5.600	5.739.500	95.969.2

DECOMISOS

Armas	1.517	268	369
Radios	245	114	46
Vehículos	520	183	263
Embarcaciones	20	22	9
Acronaves	64	24	18
Plantas eléctricas	52	22	26

Hectáreas de Marihuana			
Fumigadas con glifosato	3.117.86	3.310	

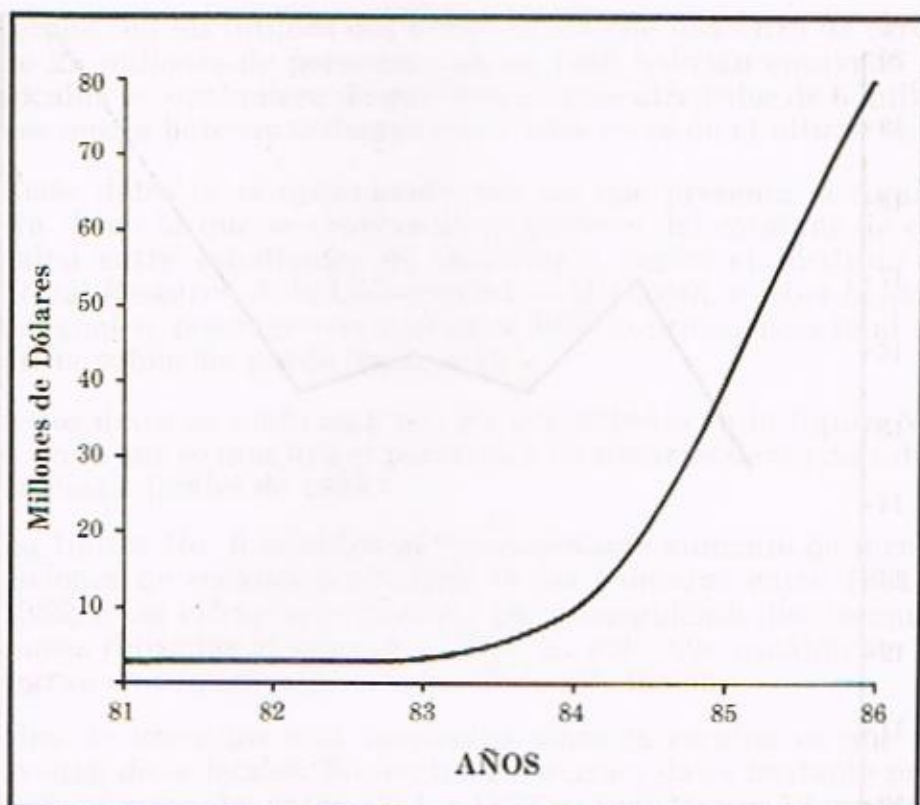


FIGURA No. 5
VALOR DE LA COCAINA INCAUTADA EN LAS FRONTERAS
 (Fuente: Time, Sep. 15/86)

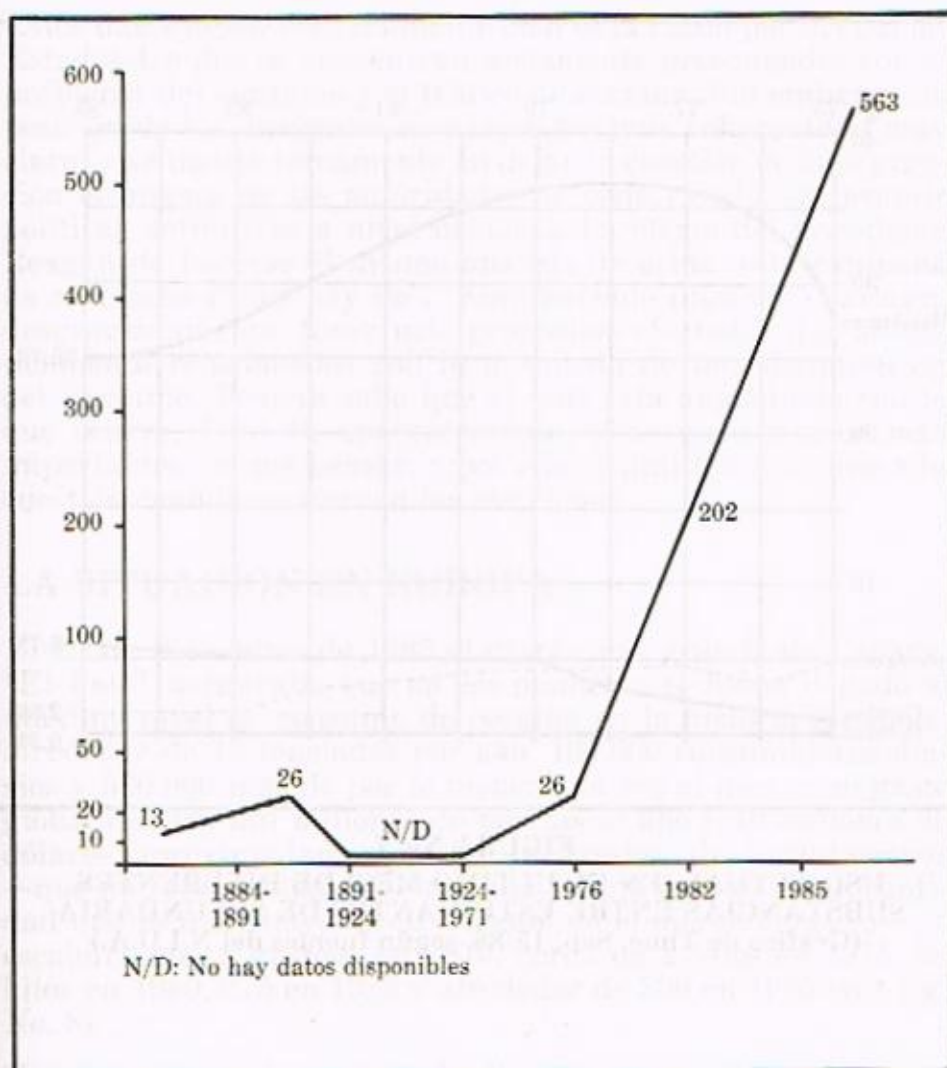


FIGURA No. 6
MUERTES DEBIDAS DIRECTAMENTE A COCAINA
(Varias fuentes del N.I.D.A.)

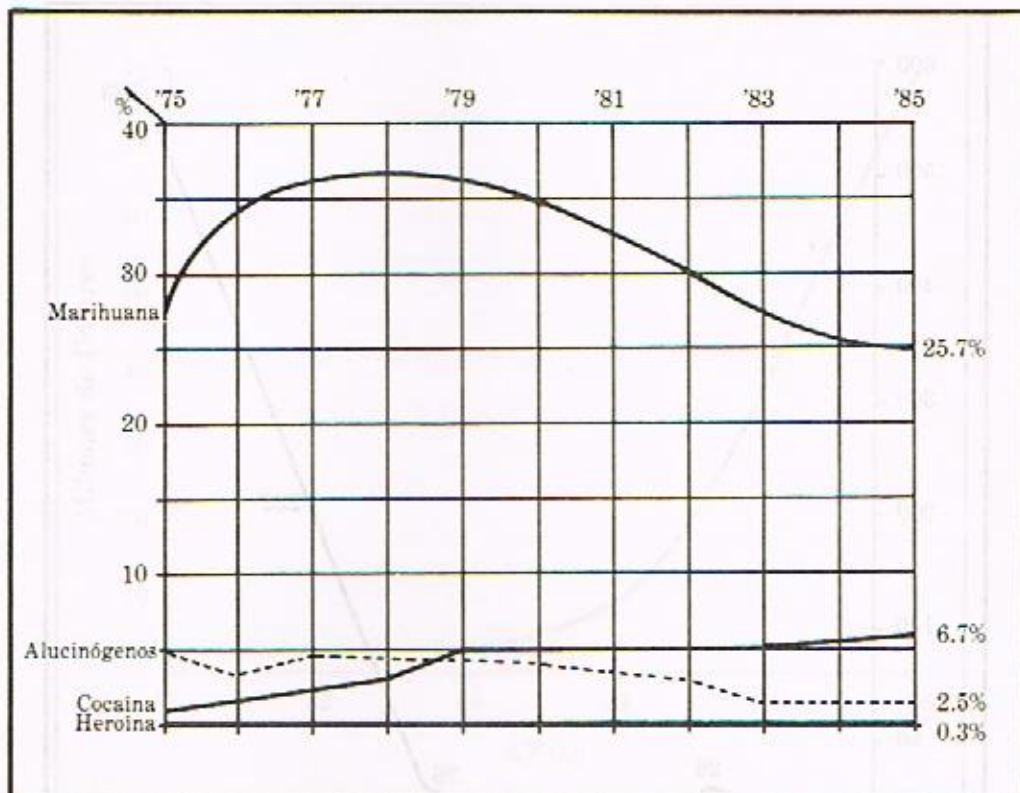


FIGURA No. 7
USO ACTUAL (EN EL ULTIMO MES) DE DIFERENTES
SUBSTANCIAS ENTRE ESTUDIANTES DE SECUNDARIA
 (Gráfico de Time, Sep. 15/86, según fuentes del N.I.D.A.)

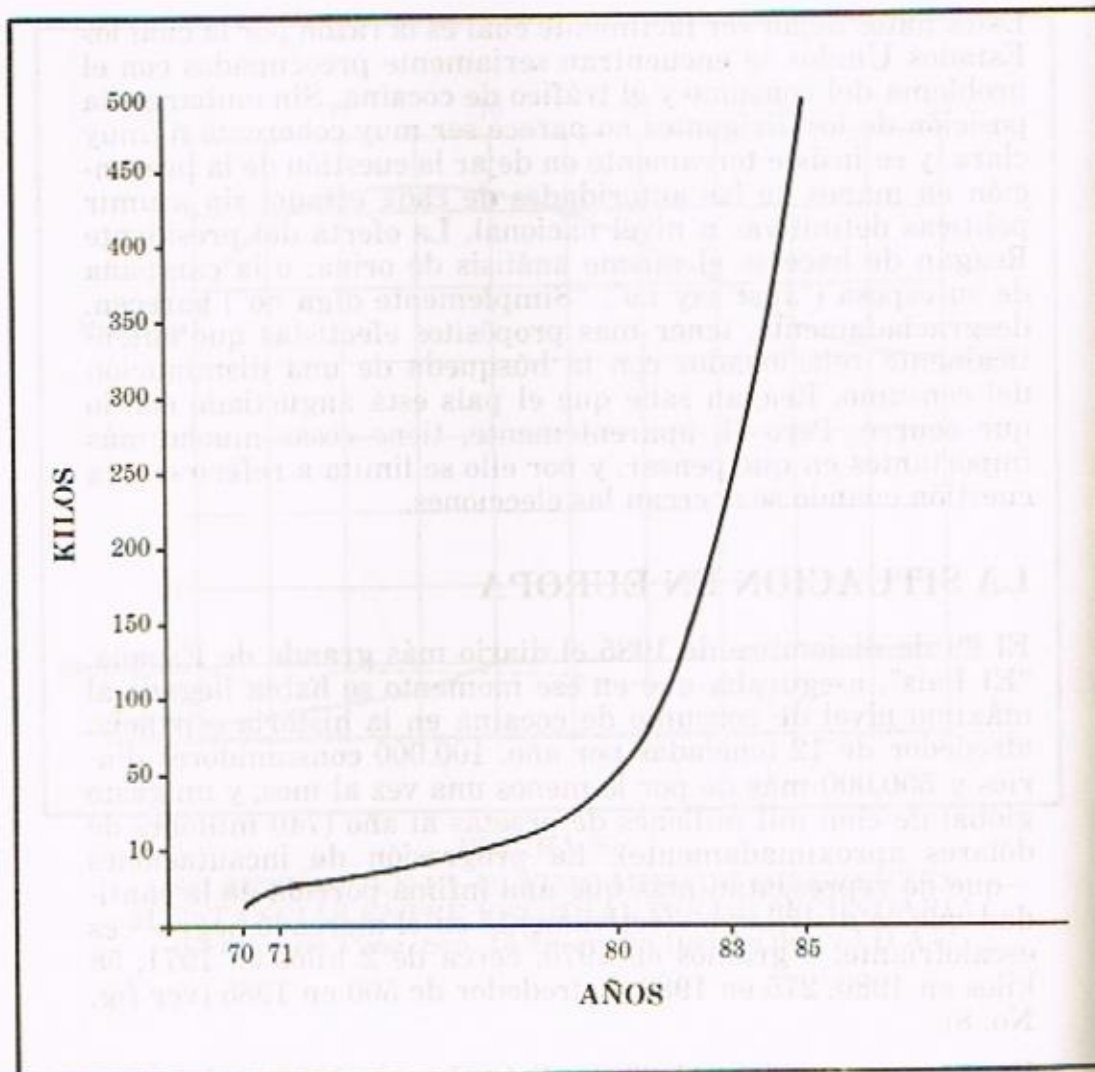


FIGURA No. 8
INCAUTACIONES DE COCAINA EN ESPAÑA
ENTRE 1970 Y 1985

1.9
 los
 nal
 San
 per
 exa
 ese
 no
 cac
 Toc
 inh
 mir
 per
 su c
 A t
 actu
 "pri
 tor,
 reve
 en é
 para
 eran
 en
 agu
 dos
 tado
 Exis
 los p
 y en
 nia,
 roin
 de l
 coca
 client
 hay
 caso
 real
 dicio
 prob
 una
 pleo